

[Extracto de carta a Andrés Nin]

12 de diciembre de 1930

León Trotsky

(Tomado de L. Trotsky, *La revolución española (1930-1940)*, Volumen I. 1930-1936, Fontanella, Barcelona, 1977, páginas 64-65; también para las notas. Extracto de carta a Andrés Nin.)

(...) ¿Cuáles son pues las perspectivas? (...) Por lo que puedo juzgar según su última carta, todas las organizaciones, todos los grupos se dejan llevar por la corriente, es decir participan en el movimiento en la medida que éste les arrastra. Ninguna de las organizaciones posee un programa de acción revolucionario, ni perspectivas suficientes elaboradas¹.

(...) Me parece que el conjunto de la situación sugiere la consigna de sóviets, si se entiende por ello los consejos obreros que se crearon y desarrollaron entre nosotros, en Rusia. Primeramente, fueron poderosos comités de huelga. Ninguno de los que formaban parte de ellos al principio podía suponer que los sóviets eran los futuros órganos del poder (...). Claro está, no se pueden crear sóviets artificialmente. Pero, en cada huelga local, si afecta a la mayor parte de los oficios y toma un carácter político, hay que provocar el nacimiento de sóviets. Es el único tipo de organización que, en las circunstancias actuales, es capaz de tomar la dirección del movimiento y de instaurar en él la disciplina de la acción revolucionaria.

Creo que, aunque la Oposición de Izquierda sea débil, si toma la iniciativa de plantear las cuestiones políticas (agrarias) y organizativas de la revolución, podría ocupar en breve plazo una posición dirigente en el movimiento. Le digo francamente que temo mucho que el historiador del futuro tenga que acusar a los revolucionarios españoles de no haber sabido aprovechar una situación revolucionaria excepcional.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

¹ En estas cartas del 23 de octubre y del 2 de noviembre, Nin había dado a Trotsky algunas indicaciones sobre el partido oficial, “que no tiene ninguna fuerza efectiva y cuya autoridad es nula entre las masas”, así como sobre las federaciones comunistas del Levante y Catalunya y sobre el partido comunista catalán. Había insistido sobre la necesidad de convencer a su viejo amigo Joaquín Maurín, líder de la Federación Catalano-Balear, y de llevarle a la Oposición de Izquierda.